



## SATIRA CUARTA.

De Procerum Superbia et Libidine.

**R**EM populi tractas (barbatum hæc crede magistrum  
Dicere, sorbitio tollit quem dira cicute) :  
Quo fretus? dic hoc, magni pupille Pericli.  
Scilicet ingenium et rerum prudentia velox  
Ante pilos venit; dicenda tacendaque calles.

(v. 5).



## SÁTIRA CUARTA.

Contra el Orgullo y Sensualidad de los  
Grandes.<sup>1</sup>

**i**GUBIERNAS el Estado! (cree que habla  
El barbado maestro á quien dió muerte  
Cruel cicuta.<sup>2</sup> Dilo. ¿ En qué te apoyas?  
Del gran Pericles ó pupilo<sup>3</sup> ¿ Acaso  
Vinieron el ingenio y la prudencia  
De las cosas, áun ántes que tu rostro  
La barba sombrease? ¿ Has obtenido  
La ciencia de callar y hablar á tiempo?



Ergo, ubi commota fervet plebecula bile,  
 Fert animus calidæ fecisse silentia turbæ  
 Majestate manus. Quid deinde loquere? *Quirites,*  
*Hoc, puto, non justum est; illud male; rectius istud.*  
 Scis etenim justum gemina suspendere lance  
 Ancipitis libræ; rectus discernis, ubi inter  
 Curva subit, vel quum fallit pede regula varo;  
 Et potis es nigrum vitio præfigere theta.  
 Quin tu igitur, summa nequicquam pelle decorus,  
 Ante diem blando caudam jactare popello  
 Desinis, Anticyras melior sorbere meracas?  
 QUÆ tibi summa boni est? uncta vixisse patella  
 Semper, et assiduo curata cuticula sole.  
 Exspecta: haud aliud respondeat hæc anus. I nunc;  
*Dinomaches ego sum suffla; sum candidus.* Esto:  
 Dum ne deterius sapiat pannucea Baucis,  
 Quum bene discincto cantaverit ocima vernæ.  
 UT nemo in sese tentat descendere, nemo;  
 Sed præcedenti spectatur mantica tergo!

(24.)

Así cuando la plebe se alborota  
 Contienes á la turba enardecida  
 Con gesto majestoso. <sup>4</sup> Pero luego  
 ¿Qué dices? *Caballeros, he pensado*  
*Que esto no es justo, que es malo eso, y sólo*  
*Aquello lo mejor.* <sup>5</sup> Porque tú sabes  
 Suspenden en lo justo los platillos  
 De la balanza; tú discernes dónde  
 Lo recto se confunde con lo curvo;  
 Cuando la norma engaña con pié falso,  
 Y el vicio puedes con la negra theta <sup>6</sup>  
 Marcar severo. Mas ¿por qué ofreciendo  
 Un exterior mentido te apresuras  
 Á ostentar ante un manso populacho  
 Tu hermosa cauda? <sup>7</sup> Di. Mejor sería  
 Que todas las Anticiras de un sorbo  
 Sin mezcla te engulleras. <sup>8</sup> ¿Cuál ha sido  
 Para tí el sumo bien? Pasar la vida  
 Exquisitos manjares devorando  
 Siempre, y al sol tus perfumados miembros  
 Mostrar asiduo. <sup>9</sup> Guarda: no otra cosa  
 Responderá esa vieja. <sup>10</sup> Ahora puedes  
 Marcharte ya, gritando con orgullo:  
*Soy hijo de Dinómaca; ¡soy bello.*  
 Que te haga buen provecho, mas confiesa  
 No saber más que la andrajosa Báucis  
 Al altercar con disoluto esclavo. <sup>12</sup>  
 ¡Nadie dentro de sí bajar intenta,  
 Nadie en verdad; mas con rigor severo  
 Escudriña la alforja que á la espalda  
 Lleva el que le precede! <sup>13</sup> Así preguntas:



## SATIRA CUARTA.

Quæsieris : " Nostin' Vectidi prædia ? — Cujus ?  
 Dives arat Curibus, quantum non milvus oberret :  
 Hunc ais ? — Hunc, Dis iratis Genioque sinistro,  
 Qui, quandoque jugum pertusa ad compita figit,  
 Seriolæ veterem metuens deradere limum,  
 Ingemit *Hoc bene sit ! tunicatum cum sale mordens*  
*Cæpe ; et, farratam pueris plaudentibus ollam,*  
*Pannosam facem morientis sorbet aceti. "*  
 At si unctus cesses, et figas in cute solem,  
 Est prope te ignotus, cubito qui tangat, et acre  
 Despuat in mores, penemque arcanaque lumbi  
 Runcantem, populo marcentes pandere vulvas.  
 Tu quum maxillis balanatum gausape pectas,  
 Inguinibus quare detonsus gurgulio exstat ?  
 Quinque palæstritæ licet hæc plantaria vellant,  
 Elixasque nates labefactent forcipe adunca,  
 Non tamen ista filix ullo mansuescit aratro.  
 CÆDIMUS, inque vicem præbemus crura sagittis ;  
 Vivitur hoc pacto. Sic novimus : ilia subter

(v. 43).

## SÁTIRA CUARTA.

" ¿ Conoces de Vectidio las haciendas ? <sup>14</sup>  
 — ¿ De quién ? En Cúres <sup>15</sup> hay un rico que ara  
 Más de lo que un milano al vuelo mide. <sup>16</sup>  
 ¿ Hablas de ese ? — Del mismo á quien los dioses  
 Airados ven y su siniestro genio. <sup>17</sup>  
 Cuando en la abierta encrucijada cuelga  
 El arado, <sup>18</sup> de vieja tinajilla  
 Teme romper la pez y en tono triste  
 Exclama ¡ *qué placer !* Viérasle entónces  
 En sus telas morder una cebolla  
 Con un poco de sal, sorber ansioso  
 Las heces del vinagre enmohecidas,  
 Y en tanto una olla de groseras gachas  
 Con aplauso saludan sus esclavos. " <sup>19</sup>  
 Mas tú que á otro censuras mientras ocioso  
 El sol recibes en tu piel ungida, <sup>20</sup>  
 Algúen cerca tendrás que á su vecino  
 Le toque con el codo y que condene  
 Tus costumbres infames, cuando extirpas  
 En la oculta region la inútil yerba  
 Y tus torpezas ante el pueblo ofreces.  
 Pero ¿ por qué al peinar en tus mejillas  
 Solícito la felpa perfumada,  
 Del cuerpo el vello arrancas ? Y es en vano  
 Que cinco obreros el plantel agoten,  
 Y sin cesar con la tenaza adunca  
 Tus enervadas carnes debiliten :  
 No hay arado que venza tal helecho. <sup>21</sup>  
 Herimos y á la vez al enemigo  
 Ofrecemos el pecho. Así se vive :  
 Lo sabemos muy bien. <sup>22</sup> En los ijares

SÁTIRA CUARTA.

Cæcum vulnus habes; sed lato balteus auro  
 Protegit. Ut mavis, da verba, et decipe nervos,  
 Si potes. “Egregium quum me vicinia dicat,  
 Non credam?” Viso si palles, improbe, nummo;  
 Si facis in penem quidquid tibi venit amarum;  
 Si puteal multa cautus vibice flagellas:  
 Nequicquam populo bibulas donaveris aures.  
 Respue quod non es; tollat sua munera cerdo;  
 Tecum habita, et noris, quam sit tibi curta supellex.

(v. 52).



SÁTIRA CUARTA.

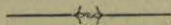
Llevas oculta llaga que proteje  
 Dorado cinturón. Mas si es posible  
 Y te parece bien, dínos palabras  
 Que nos engañen y tus nervios burlen.  
 — Pero los que me cercan me repiten  
 Que no hay nadie mejor: ¿ puedo dudarlo? <sup>23</sup>  
 — ¡ Malvado! si á la vista del dinero  
 Se ha inmutado tu faz; si hasta las heces  
 Apuraste el placer; si precabido  
 Á tu deudor azotas con la usura: <sup>24</sup>  
 Darás en vano al pueblo tus orejas  
 Sedientas de alabanza. Lo que no eres  
 Desecha pues: recoja la canalla  
 El premio que merece. <sup>25</sup> Tú entre tanto  
 Explora tu interior, y confundido  
 Verás cuán desprovista se halla tu alma. <sup>26</sup>







## SATIRA QUINTA.



De vera Libertate.

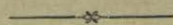


VATIBUS hic mos est, centum sibi poscere voces,  
Centum ora, et linguas optare in carmina centum ;  
Fabula seu moesto ponatur hianda tragædo,  
Vulnera seu Parthi ducentis ab inguine ferrum.  
— QUORSUM hæc ? aut quantas robusti carminis offas

(v. 5).



## SÁTIRA QUINTA.



De la Libertad Verdadera.<sup>1</sup>



C IEN voces, y cien lenguas, y cien bocas  
Es costumbre que pidan los poetas  
Para decir sus versos, <sup>2</sup> sea que hagan  
En las tablas gemir á la tragedia,  
O bien canten del parto las heridas  
Al arrancar de la ingle la saeta. <sup>3</sup>  
— Y todo eso ¿ á qué fin ? <sup>4</sup> ¿ Cuántas hornadas  
De versos arrojar por dicha intentas,

Ingeris, ut par sit centeno gutture niti?  
 Grande locuturi nebulas Helicone legunto,  
 Si quibus aut Procnes, aut si quibus olla Thyestæ  
 Feruebit, sæpe insulso coenanda Glyconi.  
 Tu neque anhelanti, coquitur dum massa camino,  
 Folle premis ventos; nec, clauso murmure raucus,  
 Nescio quid tecum grave cornicaris ineptum;  
 Nec stollo tumidas intendis rumpere buccas.  
 Verba togæ sequeris, junctura callidus acri,  
 Ore teres modico, pallentes radere mores  
 Doctus, et ingenuo culpam defigere ludo:  
 Hinc trahe quæ dicas; mensamque relinque Mycenis  
 Cum capite et pedibus, plebeiaque prandia noris.  
 — NON equidem hoc studeo, bullatis ut mihi nugis  
 Pagina turgescat, dare pondus idonea fumo.  
 Secreti loquimur: tibi nunc, hortante Camœna,  
 Excutienda damus præcordia, quantaque nostræ  
 Pars tua sit, Cornute, animæ, tibi, dulcis amice,  
 Ostendisse iuvat. Pulsa, dignoscere cautus  
 Quid solidum crepet, et pietæ tectoria linguæ.  
 His ego centenas ausim deponere voces,

(v. 26).

Que necesitas para tal maniobra  
 De cien gargantas encontrar la fuerza? <sup>5</sup>  
 Que los que á lo sublime se encaraman  
 Presto recojan de Helicon las nieblas,  
 Cuando la olla de Tiéstes ó de Progne <sup>6</sup>  
 Calientan de Glicon para las cenas. <sup>7</sup>  
 Tú, miéntras que la masa cuece el horno,  
 El anhelante fuelle nunca aprietas, <sup>8</sup>  
 Ni con ronco murmullo allá entre dientes  
 Imitas el cantar de la corneja,  
 Ni los carrillos hinchas para el paso  
 Dificultar á bocanada hueca. <sup>9</sup>  
 Tú sigues el lenguaje de la toga: <sup>10</sup>  
 Sencillez y osadía en liga estrecha  
 Sabes unir, el vicio condenando  
 Con docto estilo y oracion ingenua. <sup>11</sup>  
 Prosigue así, y el hórrido banquete  
 De cabezas y piés deja á Micénas, <sup>12</sup>  
 Que mejor advertido sólo sabes  
 En tu mesa comer pobre y plebeya. <sup>13</sup>  
 — Mis páginas, es cierto, no pretendo  
 Que se hincen de ampulosas bagatelas  
 Para dar peso al humo. <sup>14</sup> Estamos solos,  
 Y quiero, pues la musa me aconseja,  
 Cornuto, dulce amigo, todo abrirte  
 Mi corazón, para que al punto veas  
 Cuánto lugar en él ocupas. Toca,  
 Tú, que al sonido distinguir aciertas  
 La integridad de sólida vasija  
 Y los afeites de dorada lengua. <sup>15</sup>  
 Si me he atrevido á demandar cien voces,



## SATIRA QUINTA.

Ut, quantum mihi te sinuoso in pectore fixi,  
 Voce traham pura, totumque hoc verba resipient,  
 Quod latet arcana non enarrabile fibra.  
 QUUM primum pavido custos mihi purpura cessit,  
 Bullaque succinctis laribus donata pependit ;  
 Quum blandi comites, totaque impune Suburra  
 Permisit sparsisse oculos jam candidus umbo ;  
 Quumque iter ambiguum est, et vitæ nescius error  
 Diducit trepidas ramosa in compita mentes :  
 Me tibi supposui. Teneros tu suscipis annos  
 Socratico, Cornute, sinu. Tum fallere solers  
 Apposita intortos extendit regula mores,  
 Et premitur ratione animus, vincique laborat,  
 Artificemque tuo ducit sub pollice vultum.  
 Tecum etenim longos memini consumere soles,  
 Et tecum primas epulis decerpere noctes.  
 Unum opus, et requiem pariter disponimus ambo,  
 Atque verecunda laxamus seria mensa.  
 Non equidem hoc dubites, amborum fœdere certo  
 Consentire dies, et ab uno sidere duci.  
 Nostra vel æquali suspendit tempora Libra  
 Parca tenax veri ; seu nata fidelibus Hora

(v. 48).

## SÁTIRA QUINTA.

Es para publicar con fe sincera  
 Cómo en lo más oculto de mi pecho  
 Llevo grabada tu amistad. Que sean  
 Las palabras intérpretes veraces  
 De lo que mi hondo sentimiento encierra.

La protectora púrpura dejaba  
 Y al lar arregazado daba apénas  
 El anillo : <sup>16</sup> en alegre compañía  
 Y tras la blanca toga fácil me era  
 Con la mirada recorrer osado  
 Toda Suburra. <sup>17</sup> Ante la doble senda  
 El alma vacilaba no sabiendo  
 Qué camino seguir, <sup>18</sup> cuando tu diestra  
 Mis pasos guió, Cornuto. Bondadoso,  
 Mi juventud acoges inexperta  
 En tu seno socrático : <sup>19</sup> tú logras  
 Sujetar mis costumbres á la regla,  
 Hacer que la pasión desordenada  
 De la razón al freno se someta,  
 Que trabaje en vencerse y bellas formas  
 De tu maestra mano al fin obtenga. <sup>20</sup>  
 Recuerdo que contento largos días  
 Ví pasar á tu lado. En las primeras  
 Horas nocturnas un manjar modesto  
 Contigo dividía. En la tarea  
 Juntos, juntos también en el descanso,  
 Nos hacía olvidar las cosas serias  
 Nuestra sencilla mesa. ¡ Oh ! no lo dudes ;  
 Ligados nuestros días una estrella  
 Nos conduce á la vez. <sup>21</sup> O bien la parca,



Dividit in Geminos concordia fata duorum,  
 Saturnumque gravem nostro Jove frangimus una :  
 Nescio quod, certe est, quod me tibi temperat, astrum.  
 MILLE hominum species, et rerum discolor usus :  
 Velle suum cuique est, nec voto vivitur uno.  
 Mercibus hic Italis mutat sub sole recenti  
 Rugosum piper et pallentis grana cumini ;  
 Hic satur irriguo mavult turgescere somno ;  
 Hic Campo indulget ; hunc alea decoquit ; ille  
 In Venerem est putris : sed quum lapidosa chiragra  
 Fregerit articulos, veteris ramalia fagi,  
 Tum crassos transisse dies, lucemque palustrem,  
 Et sibi, jam seri, vitam ingemere relictam.  
 At te nocturnis juvat impallescere chartis.  
 Cultor enim juvenum purgatas inseris aures  
 Fruge Cleanthea. Petite hinc, juvenesque, senesque,

(v. 64).

De la verdad amiga duradera, <sup>22</sup>  
 Suspendió nuestra vida en los platillos  
 De la Balanza igual ; <sup>23</sup> ó bien serena  
 La hora que nace á los afectos fieles,  
 Propicia dividió la suerte nuestra  
 En Géminis, <sup>24</sup> y Jove favorable,  
 De Saturno burlamos la inclemencia. <sup>25</sup>  
 No sé qué astro, en verdad, pero hay alguno  
 Cuyo influjo á los dos igual gobierna. <sup>26</sup>  
 Una gran variedad entre los hombres  
 Y en las costumbres á la par se muestra :  
 Distinta inclinacion cada uno sigue  
 Y en nada nuestros votos se asemejan. <sup>27</sup>  
 El uno los productos de la Italia,  
 Por el rugoso grano de pimienta  
 Y el pálido comino hasta el Oriente  
 Á cambiar va ; <sup>28</sup> el otro considera  
 Preferible engordar, y harto de viandas  
 Y ricos vinos á dormir se entrega :  
 Á este agrada la lucha ; á aquel el juego ;  
 De ese otro Vénus el vigor enerva ;  
 Pero cuando endurece la quiragra <sup>29</sup>  
 Los artejos al fin, cual de la vieja  
 Haya las ramas, angustiados gimen  
 El tiempo al ver hundido en las tinieblas,  
 En el fango la luz, y en vano, es tarde ;  
 Sólo para sufrir la vida queda.  
 Pero tú gustas, al estudio dado,  
 Las largas noches de pasar en vela ;  
 La juventud cultivas y en su oído  
 Ávido el dogma de Cleántes <sup>30</sup> siembras.



Finem animo certum, miserisque viatica canis.  
 — Cras hoc fiet. — Idem cras fiet. — Quid, quasi magnum?  
 Nempe diem donas. — Sed, quum lux altera venit,  
 Jam cras hesternum consumpsimus. Ecce aliud cras  
 Egerit hos annos, et semper paulum erit ultra.  
 Nam, quamvis prope te, quamvis temone sub uno,  
 Vertentem sese, frustra sectabere canthum,  
 Quum rota posterior curras et in axe secundo.  
 LIBERTATE opus est : non hac, quam ut quisque Velina  
 Publius emeruit, scabiosum tesserula far  
 Possidet. Heu steriles veri, quibus una Quiritem  
 Vertigo facit ! hic Dama est, non tressis agaso,  
 Vappa, et lippus, et in tenui farragine mendax :  
 Verterit hunc dominus ; momento turbinis, exit  
 Marcus Dama. Papæ ! Marco spondente, recusas  
 Credere tu nummos ? Marco sub iudice palles ?  
 Marcus dixit, ita est : assigna, Marce, tabellas.  
 Hæc mera libertas : hanc nobis pilea donant !

(v. 82).

Aquí aprended, oh jóvenes y ancianos,  
 De la vida el fin cierto, á la miseria  
 De la vejez en sus lecciones sabias  
 Hallaréis el consuelo que reserva.  
 —Mañana estudiaré.—Será lo mismo  
 Mañana que hoy.—Pero ¿por qué exageras  
 Así el precio de un dia cual si fuese  
 Cosa de gran valor? — Mas cuando venga  
 Otro dia, ya entónces el mañana  
 Consumimos de ayer, y en una eterna  
 Sucesion, el mañana largos años  
 Devorará, sin que un momento puedas  
 Al mañana llegar; no de otra suerte  
 Que en el carro que pasa con violencia,  
 La rueda posterior por más que gire  
 Jamas podrá alcanzar á la otra rueda. <sup>31</sup>  
 La libertad es menester, no empero,  
 Aquella por la cual se agrega á Velia <sup>32</sup>  
 Un Publio emancipado que conquista  
 De pedir trigo viejo la boleta. <sup>33</sup>  
 ¡ Amigos del error, á quienes hace  
 Caballeros romanos una vuelta ! <sup>34</sup>  
 Hé aquí á Dama, mendigo, vagamundo,  
 Palafrenero vil, cuya conciencia  
 Á un puñado de granzas sacrifica ;  
 Pues bien, al tal su dueño le voltea  
 Y sale Marco Dama. <sup>35</sup> Mas ; cuidado !  
 Marco responde ¿y á prestar te niegas  
 Tu dinero? ¿Por qué tu faz se inmuta  
 Cuando en el tribunal Marco se sienta?  
 Ha dicho Marco : así es. Marco, bien puedes



— An quisquam est alius liber, nisi ducere vitam  
 Cui licet ut voluit? licet ut volo vivere; non sim  
 Liberior Bruto? — Mendose colligis, inquit  
 Stoicus híc, aurem mordaci lotus aceto.  
 Hoc reliquum accipio: *licet* illud et *ut volo* tolle.  
 — Vindicta postquam meus a prætore recessi,  
 Cur mihi non liceat jussit quodcumque voluntas,  
 Excepto, si quid Masurí rubrica vetarit?  
 — Disce; sed ira cadat naso rugosaque sanna,  
 Dum veteres avias tibi de pulmone revello.  
 NON prætoris erat stultis dare tenuia rerum  
 Officia, atque usum rapidæ permittere vitæ:  
 Sambucan citius caloni aptaveris alto.  
 Stat contra ratio, et secretam gannit in aurem,  
 Ne liceat facere id, quod quis vitiabit agendo.  
 Publica lex hominum naturaque continet hoc fas,  
 Ut teneat vetitos inscitia debilis actus.  
 Diluis helleborum, certo compescere puncto  
 Nescius examen: vetat hoc natura medendi.

(v. 101).

El contrato firmar. Hé aquí la mera  
 Libertad: esa que nos brinda el píleo.<sup>36</sup>

— ¿No es libre aquel que su existencia lleva  
 Segun su voluntad? Vivir yo puedo  
 Como quiero. ¿No es cosa manifiesta  
 Que más que Bruto libre soy? — Deduces  
 Mal el estoico dice á cuya oreja  
 Nada logra ocultarse.<sup>37</sup> Acepto el resto;  
 Mas el *puedo* y el *quiero* al par desecha.  
 — Despues que del pretor me he separado  
 Dueño de mí por la vindicta<sup>38</sup> ¿piensas  
 Que no pudiera hacer cuanto me dicta  
 Mi voluntad, excepto lo que veda  
 De Masurio la rúbrica? —<sup>39</sup> Al instante  
 Te lo voy á decir; empero, mientras  
 Las viejas mañas de tu pecho arranco,  
 La risa del desprecio y la ira ciega  
 De tu labio depon. Nunca sabría  
 Dar el pretor al necio inteligencia  
 Ni de la vida conceder el uso:  
 Antes del torpe leñador hicieras  
 Arpista consumado. Á ello se opone  
 La razon, que nos dice en voz secreta  
 Que no se puede hacer lo que al hacerse  
 Se echaría á perder. Naturaleza  
 Y la pública ley están conformes  
 En que la débil necedad se abstenga  
 De lo que no es capaz. Te impide el arte  
 El eléboro dar sin que ántes sepas  
 La dosis prevenir. Si el campesino



Navem si poscat sibi peronatus arator  
 Luciferi rudis, exclamet Melicerta perísse  
 Frontem de rebus. Tibi recto vivere talo  
 Ars dedit? et veri speciem dignoscere calles,  
 Ne qua subærato mendosum tinniat auro?  
 Quæque sequenda forent, quæque evitanda vicissim,  
 Illa prius creta, mox hæc carbone notasti?  
 Es modicus voti? presso lare? dulcis amicis?  
 Jam nunc adstringas, jam nunc granaria laxes;  
 Inque luto fixum possis transcendere nummum,  
 Nec glutto sorbere salivam Mercurialem?  
 Hæc mea sunt, teneo, quum vere dixerit, esto  
 Liberque ac sapiens, prætoribus ac Jove dextro.  
 SIN tu, quum fueris nostræ paulo ante farinae,  
 Pelliculam veterem retines, et, fronte politus,  
 Astutam vapido servas sub pectore vulpem;  
 Quæ dederam supra repeto, funemque reduco.

(v. 118),

Que siempre ignoró el curso, en su rudeza,  
 De los astros medir, quiere el gobierno  
 De una nave tomar, con voz severa  
 Clamará Melicértés<sup>40</sup> indignado  
 Que perece en el mundo la vergüenza.

¿Te ha concedido el arte por ventura  
 Marchar con recto pié? ¿La efigie bella  
 De la verdad distingues, y al sonido  
 Del oro lo que tiene su apariencia?  
 ¿Las cosas que evitar ó seguir debes  
 Has señalado con carbon ó greda?<sup>41</sup>  
 ¿Eres modesto en tus deseos? ¿Vives  
 En frugal sencillez, y tu alma llena  
 De dulzura hallan tus amigos? ¿Sabes  
 Cerrar y abrir á tiempo tus paneras?  
 ¿Puedes pasar acaso indiferente  
 Sin recoger del lodo una moneda,  
 Y nunca de Mercurio la saliva,  
 Por tus ávidas fauces atraviesa?<sup>42</sup>  
 Si eres capaz de responder, diciendo  
 La verdad, que posees tales prendas,  
 Libre y sabio eres; que el pretor y Jove  
 Los votos de tu vida favorezcan.  
 Mas si perteneciendo á nuestra masa  
 Sólo de hace un instante, aún conservas  
 Tu vieja piel y bajo faz mentida  
 Guardas la astucia de la zorra artera,  
 Mis palabras recojo y te devuelvo  
 De la pasada esclavitud la cuerda.  
 Si justa la razon no te concede



Niltibi concessit ratio : digitum exere, peccas ;  
 Et qui tam parvum est ? sed nullo thure litabis,  
 Hæreat in stultis brevis ut semuncia recti.  
 Hæc miscere nefas : nec, quum sis cetera fossor,  
 Tres tantum ad numeros satyri moveare Bathylli.  
 LIBER ego : unde datum hoc sumis, tot subdite rebus ?  
 An dominum ignoras, nisi quem vindicta relaxat ?  
*I, puer, et strigiles Crispini ad balnea defer*  
 ( Si increpuit ) : *cessas, nugator !* servitium acre  
 Te nihil impellit ; nec quidquam extrinsecus intrat,  
 Quod nervos agitet. Sed si intus, et in jecore ægro  
 Nascantur domini ; quí tu impunitior exis,  
 Atque hic quem ad strigiles scutica et metus egit herilis ?  
 MANE piger stertis : Surge, inquit Avaritia ! eia,  
 Surge. Negas ; instat : Surge, inquit. — Non queo. — Surge,  
 — Et quid agam ? — Rogitas ! saperdas advehe Ponto,  
 Castoreum, stuppas, ebum, thus, lubrica Coa ;  
 Tolle recens primus piper e sitiente camelo ;

( v. 136 ).

Que un dedo muevas solamente, pecas : 43  
 ¿ Y qué más corto ? Mas ningún incienso  
 De rectitud al necio un punto agrega.  
 Imposible es mezclar cosas contrarias,  
 Y siendo un cavador, en tu torpeza,  
 Ejecutar del bailarín Batilo 44  
 Tres pasos nada más, nunca pudieras.

— Libre soy — ¿ Y de dónde lo presumes  
 Cuando á tantas miserias te sujetas ?  
 ¿ Otro señor no tienes que aquel solo  
 De quien la vara del pretor te suelta ?  
*Parte, esclavo, y al baño de Crispino* 45  
*Conduce sin tardar la estregadera.*  
*Mas ¿ te detienes, holgazan ?* Esta órden  
 Amenazante impávido te deja  
 Y tus nervios tranquilos permanecen  
 Si á agitarlos no viene algo de fuera.  
 Pero si acaso mil señores nacen  
 Allá en el interior de tu alma enferma  
 ¿ Te reputas más libre que el esclavo,  
 Que del señor ante el azote tiembla ?  
 Roncas en la mañana y la Avaricia ;  
 ¡ Ea ! dice, levántate. Te niegas.  
 — Levántate, repite. — Mas no puedo.  
 — Levántate, replica con más fuerza.  
 — Pero ¿ qué voy á hacer ? — ¡ Y lo preguntas !  
 Sin tardanza ve al Ponto y acarrea  
 Peces, castóreo, estopa, ébano, incienso,  
 Vinos de Co ; recoge la pimienta  
 Que el sediento camello ha conducido ;



Verte aliquid, jura. — Sed Jupiter audiet. — Eheu !  
 Baro, regustatum digito terebrare salinum  
 Contentus perages, si vivere cum Jove tendis.  
 Jam pueris pellem succinctus et œnophorum aptas ;  
 Ocius ad navem : nihil obstat, quin trabe vasta  
 Ægæum rapias, nisi solers Luxuria ante  
 Seductum moneat : Quo deinde, insane, ruis ? quo ?  
 Quid tibi vis ? calido sub pectore mascula bilis  
 Intumuit, quam non extinxerit urna cicuta ?  
 Tun' mare transilias ? tibi torta cannabe fulto,  
 Cœna sit in transtro ; Veientanumque rubellum  
 Exhalet, vapida læsum pice, sessilis obba ?  
 Quid petis ? ut nummi, quos hic quincunce modesto  
 Nutrieras, pergant avidos sudare deunces ?  
 Indulge genio ; carpamus dulcia ; nostrum est  
 Quod vivis ; cinis, et manes, et fabula fies.  
 Vive memor lethi ; fugit hora ; hoc, quod loquor, inde est.

(v. 153).

Perjúrate si quieres, mas comercia.  
 — Pero Júpiter oye. — ¡ Majadero !  
 ¡ Bah ! si vivir con Júpiter intentas,  
 Un salero que gustes muchas veces  
 Á raspar con el dedo te sujeta. <sup>46</sup>  
 Héte aquí preparado : á los esclavos  
 Ya con la bota la maleta entregas :  
 Rápido te diriges á la nave  
 Y nada impide desplegar las velas  
 Y surcar el Egeo, <sup>47</sup> cuando escuchas  
 La dulce voz de la Molicie diestra  
 Que en secreto te dice : ¿ Adónde marchas,  
 Insensato ? ¿ Qué haces ? ¿ En qué piensas ?  
 El fuego que en tu pecho se ha encendido  
 Ni de cicuta un cántaro modera. <sup>48</sup>  
 ¿ Tú cruzarás el mar ? ¿ De los remeros  
 En el banco podrás tomar la cena,  
 Apoyado en un cable retorcido,  
 Sin que en tu viaje de otro vino bebas  
 Que del clarete veientano, <sup>49</sup> oliendo  
 A la pes del madero que le encierra ?  
 ¿ Á qué aspiras ? ¿ No estás contento acaso  
 Con que tu capital te dé modesta  
 La ganancia de un cinco y hasta el once  
 Por ciento quieres que produzca ? Acepta  
 El bien presente, sus favores goza,  
 Es nuestro lo que vives ; vil pavesa,  
 Sombra serás mañana y sólo nombre ;  
 Acuérdate que el fin presto se acerca ;  
 Huye la hora, y el rápido momento  
 En que te estoy hablando ya se aleja. <sup>50</sup>



EN quid agis? duplici in diversum scinderis hamo :  
 Huncine, an hunc sequeris? subeas alternus oportet  
 Ancipiti obsequio dominos, alternus oberres.  
 NEC tu, quum obstiteris semel, instantique negaris  
 Parere imperio, rupi jam vincula dicas.  
 Nam et luctata canis nodum abripit : attamen illi,  
 Quum fugit, a collo trahitur pars longa catenæ.  
 “ Dave, cito, hoc credas jubeo, finire dolores  
 Præteritos meditor ( crudum Chærestratus unguem  
 Arrodens ait hæc ). An siccis dedecus obstem  
 Cognatis? an rem patriam rumore sinistro  
 Limen ad obscenum frangam, dum Chrysidis udas  
 Ebrius ante fores exstincta cum face canto?  
 — Euge, puer, sapias : Dis depellentibus agnam  
 Percute.— Sed, censen’, plorabit, Dave, relicta?  
 — Nugaris : solea, puer, objurgabere rubra.  
 Ne trepidare velis, atque arctos rodere casses.

( v. 170 ).

Mas ¿ qué haces? Te atrae un doble anzuelo  
 En direcciones á la vez opuestas.  
 ¿Cuál de ambos seguirás? Es necesario  
 Que de los dos señores obedezcas  
 Á su turno el mandato, y que á su turno  
 Bajo el influjo de los dos te muevas.  
 Ni digas, si una vez has resistido,  
 Y á obedecer esa pasión te niegas,  
 Que rompiste los vínculos : el perro  
 Lucha tambien por libertarse y quiebra  
 Un eslabon, pero al huir arrastra  
 Pendiente de su cuello la cadena.

“ Debes creerme, Davo, pronto quiero  
 Término dar á mis antiguas quejas. ”  
 Así habla Querestrato mientras roe  
 Las uñas impaciente. 61 “ ¿ Veré impresa  
 La vergüenza por mí sobre la fama  
 De parientes honrados? ¿ Con mi herencia  
 Veré sacrificado mi buen nombre  
 En una casa infame? ¿ Iré las puertas  
 Á humedecer de Crísida en mi llanto  
 Y ebrio á cantar con apagada tea? 62  
 — ¡ Ea, señor ! sé cuerdo y á los dioses  
 Que te han salvado inmola una cordera.  
 — Pero ¿ no piensas, Davo, que derrame  
 Su llanto abandonada? — ¡ Qué simpleza!  
 De su roja sandalia como un niño  
 Recibirás la merecida pena.  
 No luches, pues, en vano, pretendiendo  
 Las redes destrozarse de que eres presa.



SATIRA QUINTA.

Nunc ferus et violens : at, si vocet, haud mora, dicas,  
 Quidnam igitur faciam? nec nunc, quum accersor et ultro  
 Supplicat, accedam? Si totus et integer illinc  
 Exieras, nec nunc." Hic, hic, quem quærimus, hic est;  
 Non in festuca, lictor quam jactat ineptus.  
 Jus habet ille sui palpo, quem ducit hiantem  
 Cretata Ambitio? Vigila, et cicer ingere large  
 Rixanti populo, nostra ut Floralia possit  
 Aprici meminisse senes. . . . Quid pulchrius?

AT quum

Herodis venere dies, unctaque fenestra  
 Dispositæ pinguem nebulam vomuere lucernæ,  
 Portantes violas, rubrumque amplexa catinum  
 Cauda natat thynni, tumet alba fidelia vino;  
 Labra moves tacitus, recutitaque sabbata palles.  
 Tum nigri lemures, ovoque pericula rupto;

(v. 185).

SÁTIRA QUINTA.

Fiero y violento estás; mas que te llame,  
 Y convertido al punto en mansa oveja,  
 Exclamarás: ¿Qué hacer? Cuando me busca  
 Y con tan buena voluntad me ruega  
 ¿No accederé? . . . No tal, no accederías  
 Si de tu libertad gozaras plena.  
 Aquí está el hombre libre que buscamos;  
 No en la varilla que el lictor menea.

El candidato adulator del pueblo  
 Que sigue á la Ambicion con boca abierta  
 ¿Pudiera libre ser? Vela, le dice,  
 Provisiones arroja á manos llenas  
 Al pueblo pendenciero: que los viejos,  
 Calentándose al sol puedan las fiestas  
 Florales recordar de nuestros años.<sup>53</sup>  
 ¡Qué más bello será!

Mas cuando venga  
 De Herodes el natal,<sup>54</sup> y en las ventanas  
 Puestas con simetría las linternas  
 De violas adornadas, en los aires  
 De humo vomiten una nube espesa;<sup>55</sup>  
 Cuando la cola de un atun nadando  
 En la roja escudilla se contenga,  
 Y que del blanco cántaro hasta el borde  
 De vino esté la cavidad repleta,  
 Agitarás los labios en silencio  
 Y hará que la color tu frente pierda  
 Del circunciso el sábado.<sup>56</sup> Y entonces  
 Ya temblaras ante las sombras negras,  
 Ó ya de un huevo roto ante el peligro;<sup>57</sup>



SATIRA QUINTA.

Hinc grandes Galli, et cum sistro Iusca sacerdos,  
Incussere Deos inflantes corpora, si non  
Prædictum ter mane caput gustaveris alli.  
DIXERIS hæc inter varicosos centuriones:  
Continuo crassum ridet Vulfenius ingens,  
Et centum Græcos curto centusse licetur

(191).



SÁTIRA QUINTA.

Y grandes coribantes y una tuerta<sup>58</sup>  
Sacerdotisa con el sistro de Isis  
Harán que la ira de los dioses temas,  
Que penetran los cuerpos y los inflan,  
Si tres veces no gustas la cabeza  
De un ajo en la mañana, descuidando  
La sabia prescripcion que el mal ahuyenta.<sup>59</sup>

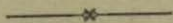
Entre los varicosos centuriones  
Anda empero á decir tales sentencias,  
Y rompiendo en ruidosas carcajadas  
El colosal Vulfenio, por respuesta  
Dirá que no cambiara por cien ases  
Á cien sabios filósofos de Grecia.<sup>60</sup>







## SATIRA SEXTA.



In Avaros.



ADMOVIT jam bruma foco te, Basse, Sabino?  
Jamne lyra, et tetrico vivunt tibi pectine chordæ,  
Mire opifex numeris veterum primordia vocum  
Atque marem strepitum fr̄dis intendisse Latinae,  
Mox juvenes agitare jocos, et pollice honesto  
Egregios lusisse senes? Mihi nunc Ligus ora  
Intepet, hibernatque meum mare, qua latus ingens

(v. 7).



## SÁTIRA SEXTA.



Contra los Avaros. 1



¿Y A el invierno te llama, Baso amigo,  
Á tu sabino hogar? 2 ¿Ya de tu lira  
Severo el plectro las vibrantes cuerdas  
Hace sonar, maravilloso artista,  
Que cantas el origen de las cosas,  
Que de la musa haces oír latina  
El varonil acento, que los juegos  
De alegre juventud fácil agitas,  
Y con igual destreza y alto estilo  
Noble celebras la virtud antigua? 3



Dant scopuli, et multa litus se valle receptat.

*Lunai portum est operæ cognoscere, cives:*

Cor jubet hoc Ennī, postquam destertuit esse

Mæonides Quintus pavone ex Pithagoreo.

HIC ego securus vulgi, et quid præparet Auster

Infelix pecori securus, et angulus ille

Vicini nostro quia pinguior; etsi adeo omnes

Ditescant orti pejoribus, usque recusem

Curvus ob id minui senio, aut cenare sine uncto,

Et signum in vapida naso tetigisse lagena.

DISCREPET his alius. Geminos, horoscope, varo

Producis genio. Solis natalibus est qui

Tingat olus siccum muria vafer in calice empta,

Ipsæ sacrum irrorans patinæ piper; hic bona dente

(v. 21).

Entre tanto la costa de Liguria

Me hace gozar de su templada brisa;

Mi mar invierna y en extenso valle

La sinuosa playa se retira,

Que de elevadas rocas al abrigo

Una morada ofréceme tranquila. <sup>4</sup>

*De Luna el puerto fuerza es ver, amigos:* <sup>5</sup>

Mejor aconsejado así lo afirma

El viejo Enio, cuando ya despierto

Del sueño pitagórico se inclina

Á no ser Quinto Homero ni del pavo

Á haber tenido la existencia exigua. <sup>6</sup>

No me inquieta aquí el vulgo, ni me inquieta

Lo que el viento cruél del mediodía

Á los rebaños infelices guarda, <sup>7</sup>

Ni si por dicha la heredad vecina

Es mejor que la mia. En horabuena

Enríquézcanse aquellos que de indigna

Condicion se levantan; no por eso

La vejez prematura me contrista,

Ni mi alimento menguaré, ni ansioso

Iré á poner de una botella insípida

La nariz en el sello. Que otro piense

Diversamente. Horóscopo, <sup>8</sup> tú guías

Á dos gemelos por distintos rumbos:

El uno sólo en su natal prodiga

Legumbres secas que humedece diestro

Con salmuera comprada en vil vasija,

Rociando él mismo el plato con pimienta

Que cual cosa sagrada participa,

Miéntras que el otro á grandes dentelladas



Grandia magnanimus peragit puer. Utar ego, utar,  
 Nec rhombos ideo libertis ponere lautu  
 Nec tenuem solers turdarum nosse salivam.  
 Messe tenus propria vive; et granaria, fas est.  
 Emole. Quid metuas? occa; et seges altera in herba est.  
 AST vocat officium: trabe rupta Bruttia saxa  
 Prendit amicus inops, remque omnem surdaque vota  
 Condidit Ionio; jacet ipse in litore, et una  
 Ingentes de puppe Dei; jamque obvia mergis  
 Costa ratis laceræ. Nunc et de cespite vivo  
 Frange aliquid, largire inopi, ne pictus oberret  
 Cærulea in tabula. Sed Cœnam funeris hæres  
 Negliget, iratus quod rem curtaveris; urnæ

(v. 34).

Su rico patrimonio dilapida.  
 Yo el favor gozaré de mi fortuna,  
 Sin que por eso á mis libertos sirva  
 El exquisito rodaballo, ó quiera  
 Que ejercitado el paladar distinga  
 De tordos las especies. Vive sólo  
 Con lo que tu cosecha propia rinda;  
 El grano muele que tus trojes guardan;  
 ¿Qué es lo que por ventura te intimida?  
 Siembra tus campos que una mies copiosa  
 Otra cosecha te promete opima.

Mas te llama el deber: tu pobre amigo  
 Náufrago á un roto leño se confia  
 Y en las rocas de Brucio<sup>9</sup> se guarece.  
 Sus sordos votos, sus riquezas mira  
 Hundidas en el mar. Yace en la playa  
 Junto con las imágenes divinas  
 Que la popa guardaban,<sup>10</sup> miéntras flotan  
 Los restos de la nave destrüida  
 Que los mergos insultan. Ahora es tiempo  
 Que de tu mismo capital elijas  
 Una parte adecuada y la presentes  
 Á tu amigo infeliz, sin que permitas  
 Que vaya á mendigar mostrando el cuadro  
 Que del naufragio da la imagen viva.<sup>11</sup>  
 Mas dirás que irritado tu heredero,  
 Al ver que el capital así mutilas,  
 Descuidará la funeraria cena,<sup>12</sup>  
 Y entregará á la urna tus cenizas  
 Sin aromas, ó viendo indiferente  
 Que un ligero perfume se perciba



Ossa inodora dabit, seu spirent cinnama surdum,  
 Seu ceraso peccent casiae nescire paratus.  
 "Tunc bona incolumis minuas?" Et Bestius urget  
 Doctores Graios: "Ita fit, postquam sapere Urbi  
 Cum pipere et palmis venit nostrum hoc maris experts;  
 Feniseae crasso vitiantur unguine pultes."  
 Haec cinere ulterior metuas! At tu, meus haeres,  
 Quisquis eris, paulum a turba seductior audi.  
 O bone, num ignoras? missa est a Caesare laurus  
 Insignem ob cladem Germanae pubis, et aris  
 Frigidus excutitur cinis; ac jam postibus arma,  
 Jam chlamides regum, jam lutea gausapa captis,  
 Essedaque, ingentesque locat Caesonia Rhenos.  
 Dis igitur genioque ducis centum paria, ob res

(v. 48).

De cinamomo apénas, y á la casia  
 Se mezcle del cerezo la resina. <sup>13</sup>  
 "¿Y así tus bienes mermarás gozando  
 De perfecta salud sin que lo exija  
 Dura necesidad?" En tanto Bestio, <sup>14</sup>  
 Inflamado de cólera se agita,  
 Contra los doctos griegos exclamando:  
 "Desde que la ciudad se ve invadida  
 Por esa vuestra ciencia afeminada  
 Que entre pimienta y dátiles camina,  
 Ya hasta el palurdo segador sus puches  
 Sazona con especias exquisitas."  
 Pero eso ¿qué te importa en el sepulcro?  
 Oh tú, que mi heredero ya te estimas,  
 Buen amigo, quien quiera que tú seas,  
 Un poco de la turba te retira  
 Y préstame atención un solo instante.  
 ¿Acaso ignoras la última noticia?  
 Una carta de César laureada <sup>15</sup>  
 Acaba de llegar que participa  
 De la germana juventud la rota.  
 Ya de las aras la ceniza fría  
 Se sacude; en las puertas de los templos  
 Las armas y las clámides ya brillan  
 De los reyes; las rubias cabelleras  
 Para el fingido prisionero alquila  
 Cesonia ya, y los carros, y los fuertes  
 Habitantes del Rhin. <sup>16</sup> También me inspiran  
 Hazañas tan heroicas, y doscientos  
 Gladiadores, ofrenda bien mezquina,  
 Á los dioses y al genio del caudillo



Egregie gestas, induco. Quis vetat? aude.  
 Væ, nisi connives! oleum artocreasque popello  
 Largior. An prohibes? dic clare.

— NON adeo, inquis :

Exossatus ager juxta est. — Age, si mihi nulla  
 Jam reliqua ex amitis, patruelis nulla, proneptis  
 Nulla manet, patruis sterilis matertera vixit,  
 Deque avia nihilum superest : accedo Bovillas,  
 Clivumque ad Virbi : præsto est mihi Manius hæres.  
 — PROGENIES terræ ! — Quære ex me, quis mihi quartus  
 Sit pater : haud prompte, dicam tamen. Adde etiam unum,  
 Unum etiam : terræ est jam filius ; et mihi ritu  
 Manius hic generis prope major avunculus exit.  
 Qui prior es, cur me in decursu lampada poscis?  
 Sum tibi Mercurius : venio Deus huc ego, ut ille  
 Pingitur. An renuis? Vin' tu gaudere relictis?  
 — Deest aliquid summæ. — Minui mihi : sed tibi totum est,

(v. 64).

Quiero llevar tambien. <sup>17</sup> ¿Hay quién lo impida?  
 Atrévete ¡Ay de tí si no toleras  
 Mis larguezas! Yo quiero que reciba  
 El populacho provision de aceite  
 Y de pasteles. <sup>18</sup> ¿Mi intencion te irrita?  
 Habla claro.—Mas dices que ya el campo  
 Que está cerca de aquí no se cultiva  
 Lo bastante.—Pues bien, si yo no tengo  
 Ni una tia paterna, ni una prima,  
 Ni una sobrina nieta; si la hermana  
 De mi madre fué estéril y la línea  
 De mis abuelos se ha extinguido, entónces  
 Bovilas y de Virbio la colina  
 Visitaré, <sup>19</sup> y en Manio un heredero  
 Hallaré fácilmente.—¡Qué imaginas!  
 ¡Un hijo de la tierra! <sup>20</sup>—Si pretendes  
 De mi tercer abuelo que te diga  
 El nombre, dudaré, pero dirélo:  
 Mas si otro y otro más das á la lista,  
 Ya es hijo de la tierra, de tal suerte  
 Que el Manio que desprecias bien podría  
 Mi tio abuelo ser: la preferencia  
 Le llevas tú ¿por qué, pues, solicitas  
 Que cuando mi carrera no concluyo  
 Todavía, la lámpara te rinda? <sup>21</sup>  
 Soy para tí Mercurio, <sup>22</sup> á tí me acerco  
 Tal como al dios de los mensajes pintan.  
 ¿Renuncias por ventura, ó bien aceptas  
 Lo que quedó?—Pero á la suma quitas  
 Alguna cosa.—Lo que de ella falta  
 Á mi provecho solo se destina;



Quidquid id est. Ubi sit, fuge querere, quod mihi quondam  
 Legarat Stadius; nec dicta repone paterna:  
 Fœnoris accedat merces: hinc exime sumptus.  
 -- Quid reliquum est? -- Reliquum? nunc nunc impensius  
 unge,  
 Unge, puer, caules. Mihi festa luce coquatur  
 Urtica, et fissa fumosum sinciput aure;  
 Ut tuus iste nepos olim satur anseris extis,  
 Quum morosa vago singultiet inguine vena,  
 Patriciæ immeiat vulvæ! Mihi trama figuræ  
 Sit reliqua; ast illi tremat omento popa venter!  
 VENDE animam lucro, mercare, atque excute solers  
 Omne latus mundi, ne sit præstantior alter  
 Cappadocas rigida pingues pavisse catasta:  
 Rem duplica. Feci; jam triplex, jam mihi quarto,  
 Jam decies redit in rugam. Depunge, ubi sistam.  
 Inventus, Chrysippe, tui finitor acervi!

(v. 80).



Mas todo lo restante será tuyo  
 Cualquier cosa que sea. No me exijas  
 Que te diga do está lo que otro tiempo  
 Estadio me legara, ni repitas  
 El paternal consejo: <sup>23</sup> Es necesario  
 Que de la usura al capital unida  
 Se deduzcan los gastos. -- Pero, en suma,  
 ¿Qué es lo que queda? -- ¿Lo que queda? Aprisa,  
 Aprisa, esclavo; necesito luego  
 De viandas suculentas y escogidas.  
 ¡Qué! ¿Por ventura comeré en las fiestas  
 Tocino ahumado y despreciable ortiga  
 Para que alguna vez tu nieto se harte  
 De hígado de ánzar <sup>24</sup> y en su vil lascivia,  
 Cansado de vulgares meretrices,  
 Vaya el seno á buscar de una patricia?  
 ¿Á mí me quedará de un esqueleto  
 La figura no más, mientras él se infla  
 Y su vientre abultado el desarrollo  
 De un victimario colosal indica?  
 Al lucro vende tu alma, compra, astuto  
 Del mundo los rincones escudriña;  
 Nadie en habilidad puede vencerte  
 Al ofrecer tu bella mercancía  
 De capadocios en estrechas tiendas: <sup>25</sup>  
 Así tu capital diestro duplica.....  
 Ya duplicado está, ya en tres, ya en cuatro  
 Y hasta en diez veces su valor se estima.  
 Dí dónde pararé y á tu sorites  
 Habré, Crisipo, halkado la medida. <sup>26</sup>



## NOTAS Y ACLARACIONES.

---

### PRÓLOGO.

I.—En este prólogo finge Persio deprimirse á sí mismo para burlarse de los malos poetas de su tiempo y de los motivos que les hacian escribir. Esto explica el empleo de ciertas palabras y figuras impropias de un estilo elevado, como lo indica en el primer verso el adjetivo *caballino* aplicado á la fuente Hipocrene. Este verso expresarí mejor la mente del autor, traducido de este modo:

*Nunca mis labios acerqué á la fuente  
Del cuadrúpedo alado, ni recuerdo, etc.*

El uso del prólogo era muy comun en los escritores antiguos como consta de Estacio, Claudiano, etc.



2.—Varios comentadores suponen que aquí se refiere Persio á Enio, quien pretendía que el alma de Homero había pasado á él, dando por prueba que así lo había soñado en el Parnaso. Perreault liga la locucion con la creencia que tenían los antiguos de que la divinidad se comunica con el hombre en sueños, por lo cual iban á buscarlos en los templos y lugares sagrados, haciendo con este fin, preces y ricas ofrendas. En la Sátira II, se encuentra una alusion á esta costumbre.

3.—Pirene, nombre de una fuente situada cerca de Corinto y consagrada á las Musas. Entre las varias tradiciones sobre el origen de esta fuente, hay una referida por Pausánias, segun la cual, Pirene fué una ninfa que lloró tanto la muerte de su hija, que los dioses, movidos á compasion, la convirtieron en fuente. El adjetivo "pálida" puede referirse á la afliccion de la ninfa, aunque varios comentadores suponen que se ha querido significar la palidez producida por el estudio.

4.—Se ha creído generalmente que este pasaje se refiere al templo que Augusto dedicó á Apolo en el Monte Palatino, agregándole una biblioteca adornada con los bustos de los grandes escritores. D. José Gerardo de Hervás, usó de la palabra *semipagano* en su célebre sátira publicada bajo el pseudónimo de Jorge Pitillas:

"Y si acaso tú ú otro me dijere  
Que soy semipagano y corta pala,  
Y que este empeño mas persona quiere" etc.

5.—Muchos críticos, entre ellos Casaubon, sostienen que el verso *Corvos quis olim*, etc., no es de Persio. Achaintre asegura que ese verso falta en los más antiguos manuscritos y añade: "Se encuen-

tra en una edicion de Persio de Britannicus (Paris, J. Petit, 1505) esta glosa interlineal: *Versus hic á Fonteio, non ab aliis ponitur*. No habiéndose publicado las sátiras de Persio sino despues de su muerte por los cuidados de sus amigos, uno de ellos, llamado Fonteio, habrá incluido el verso en cuestion, miéntras que otros le habrán rechazado. Esto es lo que daría lugar á creer la glosa que acabo de citar, que parece muy antigua y tomada de manuscrito auténtico."

6.—Ángelo Policiano dice haber visto en un manuscrito muy antiguo *nectar* en lugar de *melos*, leccion que ha sido adoptada por Koenig. Sélis, siguiendo la opinion de Turnebo, altera este verso, fundado en la necesidad prosódica de la palabra *melos*.

